



Mensajes Clave y Orientaciones para la Acción

Tercer Congreso Latinoamericano de IUFRO

12-15 junio del 2013, San José, Costa Rica

Bosques, competitividad y territorios sostenibles

RESUMEN

Este Congreso ha sido organizado por CATIE y IUFRO, como una de las actividades regionales centrales de IUFRO. Han patrocinado este evento GIZ/BMZ, RIABM, CUSO, Banco Mundial, CIFOR, FAO, UICN y el Proyecto Finnfor del CATIE. Agradecemos como científicos y técnicos este esfuerzo.

IUFROLAT 2013 ha sido una experiencia maravillosa. Se ha producido una convergencia única de actores del sector de los recursos naturales en América Latina, en el marco de esta actividad regional. Las cifras hablan por sí solas:

- Alrededor de 600 participantes
- Cuatro conferencias magistrales
- Alrededor de 300 ponencias, presentadas en 53 sesiones científico-técnicas
- Alrededor de 182 posters

Al intentar clasificar la naturaleza de las presentaciones, hay una primera posibilidad, que es categorizar de acuerdo a los temas de las diferentes sesiones. Esto nos da una primera visión sobre que están haciendo los científicos y técnicos de esta región, además de los huéspedes que vinieron de fuera de ella.

El programa cumplido incluye una gran variedad de temas que cubren desde los genes hasta el planeta, pasando por los propietarios, las comunidades, los territorios, los países y los temas globales.

En las presentaciones dominaron los temas referidos a los bosques mismos pero el segundo énfasis fue sobre territorios y a continuación sobre cadenas de valor. Fue una sorpresa que cambio climático no fuera un tema central, así como tampoco las áreas protegidas.

Hay, a través del tiempo, un aumento o crecimiento de la ciencia, lo que se observa en los congresos de IUFRO a través del tiempo. Recordamos que en el Congreso Forestal Mundial de 1976 en Oslo, el foco estuvo en los temas sectoriales de la investigación y fundamentalmente enfocados en la genética, la silvicultura, el manejo forestal, los productos forestales y las políticas, con más vinculación a temas nacionales que a temas globales y a propietarios individuales que grupales. Como vimos por el perfil temático de IUFROLAT, si bien se trata de un evento Latinoamericano, una proporción considerable de las presentaciones relevantes que surgieron, son de dimensión internacional, para no decir global.

IUFROLAT debe ser un punto de inflexión en la participación de Latino América en la membresía en IUFRO y en las Divisiones y Grupos de Trabajo. Aquí ha existido una convergencia de actores de muchas universidades y centros de investigación de dentro y fuera de la región y otros actores. Hubo un intenso diálogo en las sesiones, y fuera de ellas. Sin duda se han logrado acuerdos y propuestas de un trabajo más integrado dentro de la región y con socios extra-regionales. En ese sentido, IUFROLAT 2013 ha representado un evento de aprendizaje para todos: cientos de científicos, decisores, técnicos, y estudiantes tuvieron la oportunidad de asistir e informarse de los últimos avances en las ciencias, pero también aprovecharon esta oportunidad líderes comunitarios, empresarios y propietarios forestales. Adicionalmente, IUFROLAT ha sido una manifestación de la fuerza de la cooperación internacional, pues la organización de instituciones de ciencias forestales en una manifestación potente de cooperación internacional multidireccional: Norte-Norte, Norte- Sur, Sur-Norte y Sur-Sur, todo junto, simultáneamente.

Del evento se derivan una serie de mensajes clave y de orientaciones para la acción.

MENSAJES CLAVES

- América Latina requiere una discusión de importancia creciente y permanente sobre los bosques, especialmente en relación con el desarrollo sostenible y su importancia global. Los bosques no pueden verse como islas desconectadas de las necesidades de desarrollo humano sostenible.
- En la región latinoamericana, los bosques se enfrentan a grandes desafíos, por la deforestación (la región tiene el record), la degradación de los bosques, el cambio climático, la pobreza, la seguridad alimentaria. A esto se suma la pérdida de recursos genéticos, y la pérdida de atributos sociales y culturales irremplazables.
- Estos problemas requieren soluciones técnicas, económicas, sociales, políticas y por lo tanto es necesario mejorar las bases científicas para la toma de decisiones. Esto no quiere decir que no haya ciencia, sino que los mensajes no se están transmitiendo bien. Las políticas de desarrollo requieren atender los desafíos forestales y necesitan inversión en investigación forestal y educación, así como las vinculaciones internacionales y la gestión de redes.
- La estadística (las grandes cifras de referencia, tanto globales como regionales y nacionales) usada en los discursos necesita una adaptación urgente. Se manejan cifras, año tras año, de las cuales incluso se desconoce el origen, como por ejemplo la población dependiente del bosque, la tasa de extinción de especies, etc.
- Hay claros ejemplos que es posible pensar que los países pueden lograr metas substantivas en todos los frentes, y crear una base importante de recursos naturales renovables, particularmente los bosques, sobre los que basar etapas importantes de su desarrollo (Corea, Finlandia, Costa Rica, Chile y varios otros países). Este ha sido el

resultado de políticas de Estado y visiones compartidas que persisten por períodos largos de tiempo.

- El enfoque territorial gana importancia a través del tiempo, coincidiendo con el escenario de Mosaico Adaptativo de la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio y con un tema de prioridad global: la seguridad humana basada en la construcción de sistemas socio-ecológicos.
- Este enfoque tiene muchas consecuencias sobre las formas de la acción, y si bien es bidireccional, se trata más de un enfoque de abajo hacia arriba que de arriba hacia abajo, en el que la gobernanza local es el eje de organización del territorio.
- En el contexto anterior, las visiones territoriales se han incrementado en el mundo y en la Región a través de iniciativas como el Manejo Adaptativo de cuencas hidrográficas, los corredores biológicos, los bosques modelo y otras acciones que se suman a los ordenamientos territoriales tradicionales, que sin embargo son menos integradores y holísticos. Estas pueden incluirse dentro del concepto de Territorios Climáticamente Inteligentes (TCI). Es una forma de dar un marco de análisis, de diseño, de monitoreo y evaluación al progreso hacia una sumatoria de territorios con la estrategia del “Mosaico Adaptativo.
- Frente a la evidencia del cambio climático, se presenta el desafío del abastecimiento de madera y PNMB y el aumento de su consumo, como productos climáticamente/carbono Positivos que lleven al aumento de su consumo y por lo tanto de la rentabilidad del manejo de árboles y bosques.
- El Congreso rescata un mensaje: el manejo forestal y la producción de madera de bosques naturales ha ocupado una posición destacada en las conferencias magistrales, ponencias y posters. Es una señal de se está reconociendo al manejo forestal sostenible como una excelente forma de conservación. Pero en la región hay una brecha notable entre “regulaciones en el papel” y las “regulaciones en uso”; la gobernanza tiende a permanecer en la filosofía de “comando y control”, que tiene altos costos de transacción para los propietarios de todas las condiciones.
- El Congreso ha mostrado también que los desafíos para los bosques y los territorios en la región tienen efectos trans-fronteras. Al mismo tiempo, se verifica que hay una gran cantidad de conocimientos científicos y empíricos en la región, que se han compartido en el Congreso. Más que antes es importante que los científicos trabajen en redes a través de fronteras territoriales y disciplinarias. De este modo, el Congreso pone de relieve las redes y organizaciones como la IUFRO y el CATIE.

ORIENTACIONES PARA LA ACCIÓN

De las conferencias magistrales, todas ellas de alto estándar, y de las 300 ponencias presentadas, se derivan una serie de orientaciones para la acción. Han sido más de 50 páginas de notas sobre las sesiones que fueron resumidas en corto tiempo y espacio, en razón de lo cual sin duda habrá omisiones. Se han priorizado los elementos más generalizables de las conferencias y sesiones, por lo tanto nadie verá reflejadas en un cien por ciento sus expectativas. Nos disculpamos por ello.

- La información y el conocimiento deben informar a los decisores de la región; las ciencias políticas y forestales deben trabajar en conjunto para mejorar la participación regional en la gobernanza forestal internacional, a través de una mezcla de instrumentos de política ambiental. Esto incluye la revisión de las estrategias de mercado para solucionar los problemas de los recursos forestales.
- La investigación debe suministrar información y producir resultados cuya aplicación permita dar valor al bosque, para la gente, para los territorios, para los países y para la comunidad global. Hay que enfocarse en no solo invertir dinero para producir conocimiento, sino también en invertir conocimiento para la producción de valor.
- La Región debe evitar el riesgo de dispersión de la investigación y su pérdida de efectividad; es necesario enfocarse en el contexto presente, pero fundamentalmente en el futuro, para adelantarse a los problemas y las oportunidades y ofrecer soluciones a tiempo.
- Los resultados de la investigación deben integrarse a al desarrollo, especialmente en procesos territoriales y así apuntar a resultados e impactos que permitan multiplicar el manejo sostenible de los bosques y recursos asociados. Un mecanismo para ello es aprovechar plataformas de concentración de conocimientos e información. Así su valor para la sociedad se hará evidente. Siempre habrá enfoques diferentes y particulares sobre los temas territoriales; por ejemplo la restauración ecosistémica de territorios tiene un abanico que va desde lo social (lo productivo, el enfoque etnobotánico, la participación activa y el conocimiento y la participación de las comunidades) hasta aspectos técnicos ecológicos (resiliencia, biodiversidad, funciones de regulación, silvicultura, etc.).
- La ciencia debe dedicar esfuerzos importantes hacia la adaptación al cambio climático y las reformas de políticas que se requieren para tener efectividad en ese objetivo. El impacto del cambio climático ya está presente y la adaptación requiere de un conjunto complejo de investigaciones: genética y adaptación de especies, plagas y enfermedades, incendios, reversión de la desertificación, migración de especies, etc.
- La investigación necesita ser multidisciplinaria, trans-disciplinaria y multi-escala y que los resultados de ella se integre en esos contextos. Podemos usar caminos existentes y

nuevos, como las plataformas de bases de datos y el depósito en línea de los resultados relevantes de la investigaciones. Ya hay estructuras que pueden ser utilizadas como la información forestal sobre superficies y su estado, pero también se requiere información económica y de mercados.

- El requerimiento trans-disciplinario implica la interacción con el conocimiento popular, local y tradicional, lo que no se puede hacer sin reconocer los derechos de los ciudadanos rurales y los pueblos indígenas. En consecuencia es fundamental la interacción entre los resultados de la buena ciencia, la experiencia de los expertos (a diferentes escalas) y las necesidades y preferencias sociales, especialmente a nivel de los territorios.
- La buena ciencia debe llegar a la sociedad con mensajes de los valores del bosque y estrategias de conservación activa. Hay que unir las tendencias divergentes, con poca base científica, sobre qué significa el manejo sostenible del bosque (madera, PNMB, biodiversidad, fuente de alimentos, de ingresos, de reducción de la pobreza, producción de SE).
- La ciencia necesita ser comunicada para que sea un soporte para las decisiones políticas a todas las escalas necesarias. Eso llama a que los científicos salgan de sus laboratorios, campos experimentales, parcelas de medición, computadores y sean activos en transmitir sus mensajes a los propietarios, las comunidades, los técnicos, los políticos, al alcalde, al ministro, al presidente, a las instancias internacionales y a los medios de comunicación (por ej., ha sido notable la atención que los medios han dado a IUFROLAT en la prensa, radio, televisión y redes sociales).
- El pilotaje es concepto para integrar esfuerzos científicos en territorios concretos que abarquen la amplia gama de preguntas del presente y del futuro. El mosaico adaptativo es una meta a lograr (por ejemplo con el esfuerzo hacia la formación de TCI), pero también hay que anticiparse a través de la construcción de escenarios futuros. La ciencia es un catalizador de la integración.
- Se deben urgentemente abordar los problemas sociales asociados a la actividad forestal, más allá de describirlos y dar mucho mayor énfasis a la participación, a la gobernanza y a la delimitación de los poderes públicos.
- La ciencia debe proveer información que dé las bases para la reducción de los costos actuales de transacción de la producción forestal y así hacer rentable el manejo forestal (en sentido amplio) y dinamizar los mercados a diferentes escalas. La ciencia tiene que emitir mensajes que muestran el valor de los recursos genéticos forestales, así como de los bosques.

- La investigación y experimentación debe llevar al manejo forestal y la silvicultura a basarse con firmeza en la ecología, la economía y en las herramientas y métodos recientes de ingeniería de precisión. Se requiere trabajar en las zonas de vida relevantes en la Región. El desarrollo del manejo forestal y la silvicultura se deben aplicar adaptativamente a diferentes contextos ecológicos, sociales y de escala (pequeños y medianos propietarios y comunidades). Son necesarios cambios más o menos fundamentales en las políticas (incluidas leyes, reglamentos y actitudes oficiales) para crear condiciones habilitadoras para el buen manejo forestal. En este sentido aplica el enfoque adaptativo que se basa en las evidencias de la práctica forestal.
- En relación a lo anterior, temas como el pago de servicios ambientales deben evaluarse, proponer nuevos esquemas de acuerdo a contextos y considerarse no sólo desde el punto de vista de la economía del carbono, sino como facilitadores para la producción forestal sostenible y el desarrollo humano que de ella se puede derivar.
- Los datos de la investigación deben ser de la más alta calidad, y para ello deben considerar los desafíos que imponen la representatividad, la necesidad de agregación, la claridad de las definiciones, la actualización de los mismos, su relevancia para la política y para la respuesta a preguntas sociales y políticas correctas.
- La profesión forestal (incluso si es necesario perdiendo su apellido) requiere de cambios profundos para trabajar en los nuevos contextos multi- y trans- disciplinarios de escalas y de tiempos y vincularse a procesos de desarrollo, fomentar el pensamiento crítico y mejorar su exposición internacional. Pero también hay urgencia de entrenamiento práctico a todos los niveles necesarios, para aterrizar en la realidad y replantear la recuperación de la extensión forestal, como actividad de diseminación del conocimiento práctico.
- La investigación, con alta prioridad, debe buscar soluciones tecnológicas, económicas y políticas, para que la madera se convierta en un material fundamental en la sociedad, y reemplace a otros productos con alto consumo de energía. El bosque también secuestra carbono en forma durable a través de sus productos y de la economía de energía al sustituir otros materiales. Para ello los resultados de la investigación y experiencias de manejo forestal sostenible deben ser adecuadamente diseminadas.
- Finalmente todo lo anterior enfatiza que la comunicación de los resultados de la ciencia es una gran asignatura pendiente. Las tendencias negativas sobre el uso inteligente de los recursos forestales se contrarresta con comunicación de base científica. Debemos aprender a comunicar o auxiliarnos de quién lo sepa hacer.